SERIE CIELO EFATA

TRATADO

La crianza de los hijos en estos tiempos de redes sociales

Deuteronomio 6:4–9



GUÍA DE ESTUDIO

Alejandro Sirit

La crianza de los hijos en estos tiempos de redes sociales · Guía

Alejandro Sirit

Editorial Cielo Efata

2026-11-10

La crianza de los hijos en estos tiempos de redes sociales · Guía

1. La crianza de los hijos en estos tiempos de redes sociales · Guía
    1. Sesión 1. Oye, Israel
    2. Sesión 2. Cuando te preguntare tu hijo
    3. Sesión 3. Sabía, y no los estorbó
    4. Sesión 4. Criadlos en disciplina y amonestación del Señor
    5. Sesión 5. La puerta que cabe en la mano
    6. Sesión complementaria. Cuando el hijo ya está lejos
    7. Para seguir caminando
    8. Notas para el líder

La crianza de los hijos en estos tiempos de redes sociales · Guía

Esta guía acompaña el tratado *La crianza de los hijos en estos tiempos de redes sociales*. Tiene cinco sesiones de una hora y una sesión complementaria. En cada una el grupo lee el texto en voz alta, responde preguntas de observación (qué dice), de interpretación (qué significa) y de aplicación (qué pide), hace una tarea del método V.E.R.D.A.D. y termina en oración. La Escritura es la norma que juzga todo y que nada juzga: si una respuesta del grupo va más allá del texto, se vuelve al texto.

Cada sesión recorre los seis pasos de V.E.R.D.A.D., el método de lectura de la casa, siempre en el mismo orden: Ver, Entorno, Revelación, Doctrina, Argumento y Decisión. El método no abre el oído, porque eso solo lo hace el Señor, pero ordena la lectura para salir obedeciendo.

Método V.E.R.D.A.D. · cieloefata.com/verdad

El método se expone por extenso en *Norma normans non normata*, de Alejandro Sirit, obra de referencia de esta colección para leer la Escritura como la norma que juzga y no es juzgada.

Sesión 1. Oye, Israel

Texto: Deuteronomio 6:4–9; Génesis 4:7. Léanlo dos veces en voz alta, cada vez una persona distinta.

Para empezar: ¿Qué hay escrito, colgado o encendido en la puerta de tu casa?

Observación

1. ¿Qué confiesa Moisés de Dios antes de dar ningún mandato a los padres (vv. 4–5)?
2. ¿Dónde deben estar primero estas palabras, según el v. 6?
3. ¿En qué momentos del día y en qué lugares de la casa manda hablar de ellas (vv. 7–9)?

Interpretación

1. ¿Por qué la crianza empieza en «*Jehová nuestro Dios, Jehová uno es*» y no en la conducta del hijo?
2. El tratado explica que «*y las repetirás a tus hijos*» viene de una raíz que significa afilar. ¿Qué diferencia hay entre repetir una consigna y afilar una palabra hasta que corta?
3. Dios le dijo a Caín: «***el pecado está a la puerta***». ¿Por qué la ley se escribía en los postes y en las puertas, y qué puerta tiene hoy la casa que no es de madera?

Aplicación

1. ¿Están estas palabras sobre tu propio corazón, o solo en tus instrucciones a tus hijos?
2. ¿En cuál de los cuatro momentos del v. 7 (en casa, en el camino, al acostarse, al levantarse) no hablas nunca de Dios con tus hijos?

Recorrido V.E.R.D.A.D.

- **V · Ver** (Nehemías 8:8). Lee Deuteronomio 6:4–9 tres veces y marca el orden: confesión, amor, corazón, hijos, casa, puertas.
- **E · Entorno** (2 Timoteo 2:15). Lee Deuteronomio 6:10–12 y di qué peligro tenía la generación que iba a entrar en casas llenas que no había llenado.
- **R · Revelación** (Mateo 5:18). Busca *shanan* (Strong H8150) y escribe qué añade «afilar» al «repetirás» de la Reina-Valera.
- **D · Doctrina** (2 Timoteo 3:16-17). Escribe qué enseña Deuteronomio 6:4–9 de Dios, del corazón del padre y de la casa, leído junto con el resto de la Biblia.
- **A · Argumento** (1 Pedro 3:15). Nombra una objeción honesta, por ejemplo «yo no tengo tiempo para eso», como la dirías en la cocina, y respóndela con el mismo pasaje y con mansedumbre.
- **D · Decisión** (Santiago 1:22). Escoge un solo acto sacado de un verbo del texto, con fecha y con un testigo que te pregunte el domingo.

Nota del autor. El padre que no tiene la palabra sobre su propio corazón solo puede repetirla a sus hijos como una consigna, y el hijo distingue muy bien una consigna de un amor. Conocer a Dios va antes que enseñar de Dios. —A. S.

Oración: Señor, pon tus palabras primero en mi corazón, y después en mi boca delante de mis hijos.

Sesión 2. Cuando te preguntare tu hijo

Texto: Deuteronomio 6:20–25; Gálatas 4:4–6; Salmos 103:13–14. Léanlo dos veces en voz alta, cada vez una persona distinta.

Para empezar: ¿Qué preguntas te hacen tus hijos, o te hacías tú de niño, sobre la fe de la casa?

Observación

1. ¿Qué pregunta el hijo en Deuteronomio 6:20?
2. ¿Con qué palabras empieza la respuesta del padre (v. 21)?
3. ¿Qué envió Dios en el cumplimiento del tiempo, y para qué (Gálatas 4:4–6)?

Interpretación

1. ¿Por qué el padre no responde con un mandamiento, sino con «*Nosotros éramos siervos de Faraón en Egipto*»?
2. El tratado dice que la casa que pone el imperativo antes que el indicativo produce hijos fariseos o hijos rebeldes.

¿Por qué ninguno de los dos ha conocido al Dios que salva?

3. ¿Qué enseña a un padre terrenal que Dios «*se acuerda de que somos polvo*»?

Aplicación

1. ¿Saben tus hijos qué ha hecho Dios en Cristo, o solo saben lo que Dios prohíbe?
2. ¿Qué historia de la obra de Dios podrías contarles esta semana, en la cruz de Cristo y, si te ha salvado, en tu propia vida?

Recorrido V.E.R.D.A.D.

- **V · Ver** (Nehemías 8:8). Lee Deuteronomio 6:20–25 entero, en voz alta, y anota quién pregunta, quién responde y qué se cuenta antes de qué se manda.
- **E · Entorno** (2 Timoteo 2:15). Di quién escribe Gálatas, a quién y por qué la adopción de hijos era buena noticia para gente que vivía bajo la ley.
- **R · Revelación** (Mateo 5:18). Escoge una o dos palabras que lleven el peso de Gálatas 4:4–6 y búscalas por su número Strong.
- **D · Doctrina** (2 Timoteo 3:16-17). Escribe qué enseñan Deuteronomio 6:20–25 y Gálatas 4:4–6 sobre el orden entre lo que Dios hizo y lo que Dios manda.

- **A · Argumento** (1 Pedro 3:15). Nombra la objeción «si le hablo de gracia, mi hijo hará lo que quiera», y respóndela con Deuteronomio 6:24–25 y con mansedumbre.
- **D · Decisión** (Santiago 1:22). Escoge un solo acto sacado de un verbo del texto, con fecha y con un testigo que te pregunte el domingo.

Nota del autor. El padre no le dice al hijo: «Obedece para que Dios te quiera». Le dice: «Éramos esclavos, y Dios nos sacó; por eso le obedecemos». Ese orden es el evangelio en la mesa de la casa. —A. S.

Oración: Padre, que mis hijos me oigan contar tus obras antes que tus prohibiciones, y que te conozcan por tu Hijo como su Padre.

Sesión 3. Sabía, y no los estorbó

Texto: 1 Samuel 2:12, 22–25, 29; 1 Samuel 3:13; Salmos 78:4–11. Léanlo dos veces en voz alta, cada vez una persona distinta.

Para empezar: ¿Es posible crecer junto a las cosas de Dios sin conocer a Dios?

Observación

1. ¿Qué dice 1 Samuel 2:12 de los hijos de Elí?

2. ¿Qué les dijo Elí a sus hijos (1 Samuel 2:23–25), y qué hicieron ellos?
3. ¿Por qué juzga Dios la casa de Elí, según 1 Samuel 3:13?

Interpretación

1. Los hijos de Elí crecieron junto al arca y «*no tenían conocimiento de Jehová*». ¿Qué advierte esto a una casa creyente?
2. Elí habló, pero Dios dice que «***él no los ha estorbado***». ¿Qué diferencia hay entre reprender con palabras y frenar de verdad?
3. ¿Qué significa en una casa de hoy honrar a los hijos más que a Dios, según «***has honrado a tus hijos más que a mí***»?

Aplicación

1. ¿Qué sabes que pasa en la vida de tus hijos y no has estorbado?
2. ¿Les das a tus hijos todos los instrumentos y ninguna memoria de Dios, como los arqueros de Efraín que «*volvieron las espaldas en el día de la batalla*»?

Recorrido V.E.R.D.A.D.

- **V · Ver** (Nehemías 8:8). Lee 1 Samuel 2:22–25 y 3:13 en voz alta y anota lo que Elí oyó, lo que dijo y lo que no hizo.

- **E · Entorno** (2 Timoteo 2:15). Di quién era Elí, dónde servía y por qué el desorden de su casa era más grave dentro del santuario.
- **R · Revelación** (Mateo 5:18). Busca *kahah* (Strong H3543) en 1 Samuel 3:13 y *kehot* (H3544) en 1 Samuel 3:2, y escribe con templanza qué pone juntos el narrador.
- **D · Doctrina** (2 Timoteo 3:16-17). Escribe qué enseñan Salmos 78:4–8 y 1 Samuel 3:13 sobre la memoria de Dios que una generación debe pasar a la siguiente.
- **A · Argumento** (1 Pedro 3:15). Nombra la objeción «entonces todo es culpa de los padres» y respóndela con 1 Samuel 2:25 y con mansedumbre, sin quitarle peso a 1 Samuel 3:13.
- **D · Decisión** (Santiago 1:22). Escoge un solo acto sacado de un verbo del texto, con fecha y con un testigo que te pregunte el domingo.

Nota del autor. El padre cansado, que también tiene su pantalla encendida, puede llegar sin proponérselo adonde llegó Elí: a saberlo todo, a decir algo y a no estorbar nada. La convicción de pecado empieza cuando llamo a eso pecado y no cansancio. — A. S.

Oración: Señor, abre mis ojos para ver lo que pasa en mi casa, y dame fuerza para estorbar lo que te deshonra.

Sesión 4. Criadlos en disciplina y amonestación del Señor

Texto: Efesios 6:1–4; Colosenses 3:20–21; 2 Timoteo 1:5; 3:14–15; Proverbios 22:6. Léanlo dos veces en voz alta, cada vez una persona distinta.

Para empezar: ¿Quién te enseñó a ti las Escrituras cuando eras niño, si alguien lo hizo?

Observación

1. ¿Qué manda Pablo a los hijos en Efesios 6:1–3, y qué promesa recuerda?
2. ¿Qué prohíbe a los padres en Efesios 6:4 y en Colosenses 3:21?
3. ¿En quiénes habitó primero la fe de Timoteo (2 Timoteo 1:5)?

Interpretación

1. El tratado dice que la crianza no se puede tercerizar. ¿Qué significa el mandato «*criadlos en disciplina y amonestación del Señor*», y qué papel tiene la iglesia en esa obra?
2. ¿Por qué la autoridad que humilla o se contradice no forma, sino que desalienta, según «*para que no se desalienten*»?

3. ¿Por qué el tratado lee «*Instruye al niño en su camino*» como proverbio y no como contrato? ¿Qué consuelo y qué esperanza deja esa lectura?

Aplicación

1. ¿Corriges con amor o con la ira del hombre (Santiago 1:20)? ¿Amas sin corregir?
2. Si eres madre o padre que siembra solo, ¿qué te enseña la madre y la abuela de Timoteo, que le enseñaron las Escrituras «*desde la niñez*»?

Recorrido V.E.R.D.A.D.

- **V · Ver** (Nehemías 8:8). Lee Efesios 6:1–4 entero, en voz alta, y anota qué se manda a los hijos y qué se manda a los padres.
- **E · Entorno** (2 Timoteo 2:15). Lee Hechos 16:1 y di qué casa tenía Timoteo y qué hizo la fe de su madre en esa casa.
- **R · Revelación** (Mateo 5:18). Busca *paideia* (Strong G3809) y *nouthesia* (G3559) en Efesios 6:4, y *chanokh* (H2596) en Proverbios 22:6.
- **D · Doctrina** (2 Timoteo 3:16-17). Escribe qué enseñan Juan 3:3 y Ezequiel 36:26 sobre lo que la crianza puede hacer y lo que solo Dios hace.
- **A · Argumento** (1 Pedro 3:15). Nombra la objeción «hice todo bien y mi hijo se fue», y respóndela con Proverbios

22:6 leído como proverbio y con Proverbios 14:26, con mansedumbre.

- **D · Decisión** (Santiago 1:22). Si has provocado a ira a tu hijo, pídele perdón esta semana con palabras concretas y sin justificarte.

Nota del autor. Ningún método, por bíblico que sea, regenera a un niño. Esa verdad humilla a los padres, porque no pueden fabricar la fe de sus hijos, y los libera, porque no les toca fabricarla, sino sembrar, orar, corregir, amar y esperar en Aquel que da el crecimiento. —A. S.

Oración: Padre, enséñame a corregir sin ira y a amar sin abdicar. Da a mis hijos el corazón nuevo que yo no puedo darles.

Sesión 5. La puerta que cabe en la mano

Texto: Proverbios 27:20; Mateo 6:1; Juan 5:44; Proverbios 7:6–9; Salmos 101:2–3; Efesios 4:29. Léanlo dos veces en voz alta, cada vez una persona distinta.

Para empezar: ¿Cuánto tiempo pasan tus hijos, y pasas tú, frente a una pantalla en un día normal?

Observación

1. ¿Qué compara Proverbios 27:20 con los ojos del hombre?

2. ¿Contra qué advierte Jesús en Mateo 6:1, y qué pregunta hace en Juan 5:44?
3. ¿Qué ve el maestro desde su ventana en Proverbios 7:6–9, y a qué hora?

Interpretación

1. El tratado llama a las redes un yugo de atención, de identidad exhibida, de compañía, de vida secreta y de lengua. ¿Qué significa para un niño que «*los ojos del hombre nunca están satisfechos*»?
2. ¿Por qué un hijo entrenado para recibir aplauso tendrá dificultad en creer, según la pregunta «***¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?***»?
3. ¿Por qué el padre que dice «*No pondré delante de mis ojos cosa injusta*» enseña más con su propia pantalla que con todos sus sermones sobre la del hijo?

Aplicación

1. ¿Qué voz está formando a tus hijos: el algoritmo, que decide según lo que retiene, o los postes de tu casa, que deciden según lo que Dios manda?
2. ¿Qué pondrías en lugar de la pantalla para llenar la casa, y no solo cerrar la puerta?

Recorrido V.E.R.D.A.D.

- **V · Ver** (Nehemías 8:8). Lee Proverbios 7:6–23 entero, en voz alta, y anota cada paso del joven hasta la red.
- **E · Entorno** (2 Timoteo 2:15). Di quién habla en Proverbios 1–7, a quién y por qué el libro abre con un padre que prepara al hijo para decir que no (Proverbios 1:10).
- **R · Revelación** (Mateo 5:18). Busca *skandalizō* (Strong G4624) en Mateo 18:6 y escribe qué clase de tropiezo describe.
- **D · Doctrina** (2 Timoteo 3:16-17). Escribe qué enseñan Marcos 7:21–22 y Proverbios 4:23 sobre el corazón del hijo, más allá de los filtros y las horas.
- **A · Argumento** (1 Pedro 3:15). Nombra la objeción «las redes son solo herramientas», como la dirías en la cocina, y respóndela con Efesios 5:15–16 y con mansedumbre.
- **D · Decisión** (Santiago 1:22). Abre esta semana una hora sin pantallas en la mesa: lee con tus hijos un pasaje y cuéntales lo que Dios ha hecho.

Nota del autor. Las medidas sobre dispositivos, horas y lugares pueden ser sabias, como una cerca en la azotea; pero la cerca no es la crianza. La conversión de una casa se ve cuando el padre vuelve a estar en el camino, al acostarse y al levantarse, afilando la misma palabra. —A. S.

Oración: Señor, aparta mis ojos de la vanidad y los de mis hijos. Llena mi casa de tu Palabra para que no quede vacía.

Sesión complementaria. Cuando el hijo ya está lejos

Texto: Salmos 51:10, 13; Job 1:5; Lamentaciones 2:19; Lucas 15:11–24; Mateo 18:12–14. Léanlo dos veces en voz alta, cada vez una persona distinta.

Observación

1. ¿Qué pide David para sí antes de prometer enseñar a otros (Salmos 51:10, 13)?
2. ¿Qué hacía Job por sus hijos, y por qué (Job 1:5)?
3. ¿Qué hizo el padre de la parábola cuando vio venir a su hijo de lejos (Lucas 15:20)?

Interpretación

1. ¿Por qué el primer paso ante un hijo tomado por las redes no es una regla nueva, sino una confesión del padre?
2. ¿Qué enseña Job, que ofrecía holocaustos pensando «*Quizá habrán pecado mis hijos*», sobre la intercesión como obra principal y no como último recurso?
3. El padre de la parábola no negoció con el pecado del hijo ni cerró la puerta. ¿Qué tiene que haber en una casa para que valga la pena volver a ella?

Aplicación

1. ¿Por cuál hijo vas a orar cada mañana esta semana, nombrándolo delante de Dios?
2. ¿Qué palabra necesitas decirle a solas, con mansedumbre y sin rendición, sin exponerlo en la red que lo hirió?

Nota del autor. El padre arrepentido tiene una autoridad que el padre que se justifica nunca tendrá. Mantenerse firme, cuando el hijo está lejos, es orar cada mañana, dejar la puerta abierta y mirar el camino. —A. S.

Oración: Padre, no es tu voluntad que se pierda uno de estos pequeños. Derrama tu Espíritu sobre nuestros hijos y tráelos a casa, por Cristo.

Para seguir caminando

Esta guía es una puerta, no la casa entera. Si el texto le ha hablado, no lo deje en la memoria: vuelva a leerlo con la Biblia abierta y siga caminando. En **cieloefata.com** encontrará gratis los demás tratados y estudios de la serie, cada uno con su guía para grupos, y la hoja de trabajo del método V.E.R.D.A.D.

Para seguir este mismo camino más hondo, lea *Éfata*, de Alejandro Sirit, sobre aprender a oír a Dios con la Escritura abierta, en Kindle y en tapa blanda: amazon.com/dp/B0HJ15ZXL3.

Notas para el líder

Esta guía acompaña *La crianza de los hijos en estos tiempos de redes sociales*, el tratado sobre Deuteronomio 6:4–9. El líder hace leer los textos en voz alta y no permite que la sesión se convierta en una lista de trucos para administrar pantallas: el tratado no es un manual de filtros, sino la exposición de lo que la Escritura manda a los padres y promete a los hijos.

En el grupo habrá padres con hijos lejos, madres que crían solas y casas divididas. El líder lee 1 Samuel 2 y 3 con la templanza del tratado: hay pecado real en saber y no estorbar, pero la Escritura no pone a todo hijo rebelde en la cuenta de sus padres (1 Samuel 2:25), y Proverbios 22:6 se lee como proverbio, no como contrato. Nadie expone delante del grupo la vida de su hijo; lo que toca a un caso personal se habla a solas.

Cada sesión termina con un paso por escrito, compartido con otra persona, que lo preguntará la semana siguiente.

© 2026 Dr. (h. c.) Alejandro Sirit. Todos los derechos reservados. Texto bíblico tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas.